



OPINIÓN

El futuro de la oposición en 2026

Por Armando Reyes Vigueras

El próximo año estará marcado por el debate y la eventual aprobación de una reforma electoral que modificará el marco normativo de los partidos políticos nacionales. Este factor es fundamental para anticipar el desempeño de la oposición en 2026.

Es previsible que el PAN, el PRI, Movimiento Ciudadano (MC) y las nuevas fuerzas políticas que obtengan su registro compitan en solitario en 2027 por los más de 4.000 cargos en disputa, lo que pondría fin a la etapa de las alianzas electorales. La principal lección del PAN es que la coalición con el PRI facilita victorias puntuales, pero a costa de un desgaste de imagen y un creciente des prestigio. MC anticipó este escenario al rechazar las invitaciones de la alianza PAN-PRI-PRD, una coalición que terminó por diluir al PRD hasta su desaparición.

Además, de aprobarse la reforma en los términos previstos, el escenario electoral será adverso para la oposición. Esto abre la puerta a conflictos postelectorales de difícil resolución, dado que el Poder Judicial muestra ya signos de una clara influencia por parte de Morena.

Lo más preocupante para la oposición es que persiste la inercia de procesos electorales previos marcados por resultados desfavorables. El PAN mantiene figuras y tácticas vigentes desde 2012; MC continúa como una fuerza de impacto mediá-

tico intermitente, pese a su potencial de crecimiento regional; y el PRI permanece atado a una dirigencia nacional que, entre escándalos, encamina al partido hacia la extinción.

Mientras la militancia de Morena ya se moviliza para asegurar candidaturas y estructuras de cara a 2027 –reflejo de ello son las encuestas recientes–, la oposición se ampara en el argumento de que «aún no son los tiempos». Con esta actitud, pierden la oportunidad de conectar con un electorado que ya muestra interés por el relevo político, a pesar de que falte más de un año para las elecciones intermedias.

Mientras la militancia de Morena ya se moviliza para asegurar candidaturas y estructuras de cara a 2027 –reflejo de ello son las encuestas recientes–, la oposición se ampara en el argumento de que «aún no son los tiempos».

Entre un priismo agónico, un MC que no trasciende lo regional y un panismo que busca la derecha sin una hoja de ruta clara, la oposición mexicana es incapaz de generar entusiasmo. Esto ocurre pese al creciente descontento ciudadano con la gestión de Morena y sus constantes escándalos de corrupción.

Los nuevos partidos que obtengan el registro son, aún, una incógnita para los siguientes procesos electorales. Habrá que esperar a tener la lista de cuales de éstos obtuvieron la autorización para participar en elecciones y la configuración de sus dirigencias para poder hacer una revisión de sus posibilidades de cara al futuro. Por lo que se aprecia en esta etapa de asambleas y cumplimiento de requisitos, no hay más novedad aparte del aumento de siglas partidistas para los comicios de 2027.

• Mis redes: <https://linktr.ee/areyesviguera>



Foto: X @JorgeRoHe